

22 de febrero de 2010

## Comunicado

La Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN) y la Fundación Cambio Democrático (FCD) manifestamos públicamente nuestro enérgico rechazo a los hechos de violencia ocurridos el pasado lunes 15 de febrero en la localidad catamarqueña de Andalgalá, en particular la modalidad represiva de abordaje de dicha conflictividad por parte del Estado, que no realizó los suficientes esfuerzos para promover una salida al conflicto a través del diálogo.

El conflicto de Andalgalá revela la falta de concertación a nivel local respecto al modelo de desarrollo sustentable que se desea para el territorio en cuestión y el rol de la actividad minera en el mismo. Este desacuerdo se hace visible en la falta de consentimiento por parte de la comunidad en torno al desarrollo de la minería metalífera a gran escala en general y al proyecto Agua Rica en particular.

El conflicto entró en los últimos días en una espiral de violencia que comenzó con el desalojo violento y la represión policial, derivó en los destrozos e incendio de dependencias municipales y otros edificios, y culminó con un gran número de ciudadanos detenidos y heridos. La medida de carácter transitorio tomada por el Juez de Minas de la provincia suspendiendo la actividad del emprendimiento, representa una intervención oportuna para poner freno a la violencia, pero de ninguna manera resuelve el conflicto, y menos aun aborda sus causas estructurales.

Estos hechos muestran una vez más que la conflictividad en torno a las industrias mineras y sus impactos sociales, ambientales, económicos y políticos, va dejando al descubierto la insuficiencia y/o ineficiencia de los modos tradicionales de abordar la problemática, que requiere un profundo debate democrático sobre si el país desea desarrollar la actividad minera y en qué condiciones, con participación de todos los sectores involucrados –Estado, sociedad civil y sector privado- en el marco de la legislación constitucional y ambiental vigente que claramente plantea como horizonte al desarrollo sustentable.

Este debate no podrá generarse si la comunidad continua siendo relegada de la participación en la toma de decisiones relativas a la temática, que constituye una piedra basal de nuestro sistema.